

## La dictadura de la belleza

Nunca se ha registrado un índice tan elevado de personas traumatizadas por cuestiones relacionadas con la belleza y la estética. Unos ideales creados por el hombre que hoy generan miles de millones al año de beneficios y que mantienen a muchas mujeres prisioneras.

Aunque la liberación de la mujer es ya un hecho en muchos aspectos, XXI siglos no han sido suficientes para terminar con esta dictadura de la belleza. Quedarse maravillado al contemplar una rosa, una puesta de sol, o un paisaje, es algo que hemos experimentado en varias ocasiones.

Posiblemente hasta hayamos coincidido con otras personas a la hora de hacer esta valoración. Pero en cambio no hemos sido capaces de concretar por qué nos gusta. Sólo acertamos a decir que se trata de algo bello. En sí mismo. En cambio, cuántas opiniones y gustos se pueden reunir en torno a un vestido, un cuerpo, un edificio, un peinado, etc. ¿Qué es entonces la belleza? ¿Se puede concretar en términos objetivos? "No por repetido deja de ser cierto -asegura la farmacéutica Arancha Desajo, que ha estudiado a fondo este problema- que 'la belleza está en el interior', porque es una verdad grande. Una persona que se cuida tanto física como mental y espiritualmente, que se esfuerza por estar mejor individualmente pero también lucha por mejorar su entorno, que vive de acuerdo a lo que tiene, que busca el conocimiento y la tranquilidad, que valora lo que cuesta trabajo, será una persona feliz, con buen talante, que disfrutará de la vida y por ello tendrá mejor cara, expresión más agradable y postura más valiente frente a la vida. Será por tanto más atractiva". El psicólogo Miguel Ángel Cueto considera también un error el dejarse influir por el perfeccionismo que marcan los cánones, es más positivo mirar hacia dentro de cada uno para "darnos cuenta de que somos seres humanos, y que el trabajo más importante en nuestra vida es ser nosotros mismos. Nadie espera que seamos algo más. Ya somos personas maravillosas y magníficas".

Ha sido la filosofía oriental quien desde siempre ha hecho una valoración más profunda del tema. La belleza, dicen los orientales, es un estado del ser, y ese estado del ser surge con la riqueza interior; cuando la mente es libre y no funciona en base a temores y condicionamientos externos. Hablaríamos por tanto de una belleza que no se compra, ni se vende, que no depende de modas, adornos, color de piel, país o cultura. Es una belleza que emana fruto del trabajo personal, por tanto está al alcance de todo el que quiera cultivarla. Algunos han ido más allá y aseguran que potenciando esos atributos, cualidades que cada uno posee, en cada momento, cada día, con nuevos retos... el resultado sería una belleza cambiante, cautivadora, que aflora al exterior. Porque al final queda demostrado que ambas bellezas se unen y la consecuencia no escapa a los ojos de ningún mortal.

[...] La escritora Lourdes Ventura, autora de "La tiranía de la belleza", lamenta las referencias que tienen muchas de las jóvenes a la hora de marcar sus ideales de belleza: "Estas niñas se miran en modelos que previamente han pasado por los quirófanos". En muchos casos, "sus propias madres también han pasado por la cirugía y ellas simplemente siguen el ejemplo.

El mercado de las apariencias mueve cientos de miles de millones al año. Y está claro que, mientras exista negocio, el fenómeno va a continuar. Hasta ahora las mujeres hemos sido las más vulnerables pero ya se incorporan los hombres.

Estamos hablando de una especie de acoso psicológico publicitario". Una publicidad que vende una imagen del éxito donde la juventud y la figura esbelta dan mejores resultados en el terreno laboral y sentimental, aseguran algunos estudios. Una figura que también lleva aparejada un tono de piel, el moreno. Y para conseguirlo está el sistema tradicional: tumbarse al sol o bien, acudir a un salón de belleza o centro de bronceado para recibir varias sesiones de rayos UVA. Una moda que empieza a ser peligrosa a juicio de los especialistas: aumento de casos de cáncer de piel, alergias, quemaduras importantes, etc.

Algunos doctores proponen como medida urgente emprender campañas sanitarias para evitar los excesos de radiación solar, que en la actualidad ya están produciendo importantes patologías. El tono bronceado, la figura esbelta... "todo ello permite -asegura Arancha Desojo- vestir mejor, dar la impresión de un aspecto más sano y transmitir sensación de triunfo. Lo que, parece, aumenta las perspectivas de mejorar en los aspectos más importantes de la vida. Conseguir un trabajo mejor, una pareja más deseada y la distinción y consideración social que todos anhelamos". Vamos, el no va más. Pero un no va más que se ha convertido en un patrón a seguir, se tenga la edad que se tenga, y que afecta especialmente a las mujeres. "En la era en que vivimos, la era de la imagen, la eterna juventud se ha impuesto en la estética como el ejemplo a seguir -asegura Arancha Desojo-. La belleza rozagante de los años jóvenes, la figura firme, la fuerza vital intacta y el resto de la vida para cumplir los sueños son valores que quedan reservados en exclusiva para los que no han cumplido aún la treintena". Y es que aproximarse a este prototipo de siglo XXI, al que más o al que menos le cuesta su "sacrificio". Un sacrificio del que se beneficia un mercado del que, aunque nadie se atreve a dar cifras globales, se estima que puede generar 6.000 millones de euros, sólo en nuestro país. Nos estamos refiriendo al negocio de la belleza y cosmética.

Fuente: Extracto del artículo de Mariló Hidalgo "Belleza eres tú"